

Encuentran cabeza cercenada en techo de auto y cuerpo en la cajuela; creían era coche-bomba

STAFF
EL DIARIO

La cabeza de una persona colocada en el capote de un auto Nissan Altima, fue abandonada ayer a las 13:30 horas en el cruce de la Avenida 16 de Septiembre y calle Sinaloa, al norponiente de la ciudad.

En el centro del tablero de la unidad fue localizada la edición de El Diario de Chihuahua del viernes 17 de septiembre en cuya portada aparece la noticia "Matan a fotógrafo de El Diario de Juárez" y la fotografía de Luis Carlos Santiago Orozco, asesinado un día antes.

Testigos de los hechos indicaron que poco después de mediodía el vehículo fue

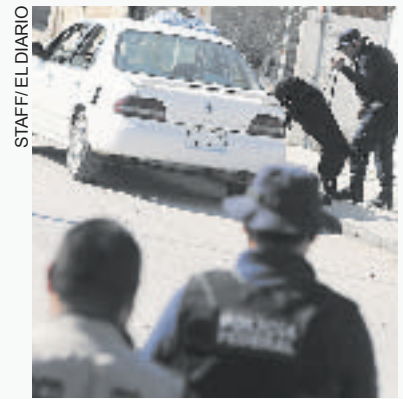
abandonado por un hombre de aspecto cholo; sin embargo, no se percataron de que en el toldo estaba una camisa de hombre color blanca con líneas azules y encima la cabeza de una persona.

Fue hasta que un comerciante ambulante pasó a lado del vehículo y observó "que una cosa" estaba cubierta con cinta adhesiva color canela y luego

que de la cajuela goteaba sangre.

Al lugar llegaron los elementos de la Policía Federal que confirmaron que era una cabeza humana y había rastros hemáticos en el automóvil, por lo que notificaron del hecho a la Agencia Estatal de Investigaciones.

SOSPECHA...2A



Policías revisan la escena

DOMINGO 19 DE SEPTIEMBRE DE 2010

El Diario



Presidente Calderón:
Exigimos justicia para
Armando y Luis Carlos



PRECIO: \$10.00

www.eldiario.com.mx • djuarez@diario.com.mx

Se sienten reporteros amenazados por manta

» 'Nos tomamos muy en serio lo que dice, aunque no se refiera directamente a que asesinaron a nuestro compañero fotógrafo'

STAFF
EL DIARIO

La aparición de una manta en la que el autodenominado grupo "La Línea" hace mención de la muerte del reportero gráfico Luis Carlos Santiago para amenazar a agentes que aparentemente pertenecen a las filas de la Policía Federal, atemorizó a trabajadores de El Diario.

Empleados de la empresa editora entrevistados aseguraron que la forma tan desinhibida con la que emiten mensajes los cárteles de la droga que se disputan la plaza deja en claro que no tienen miedo de que las autoridades los vayan a atrapar.

Por ello, y ante la posibilidad de que continúen los atentados contra los trabajadores de los medios, en especial de quienes laboran para esta empresa, algunas de las personas que laboran en El Diario exigieron a las autoridades que hagan su trabajo, incluso solicitaron protección.

El reportero Martín Orquiz indicó que es preocupante que mensajes como el difundido ayer en una manta puedan realizarse sin el temor por parte de los delincuentes de que los vayan a atrapar.

» 'Acusa secretario de Educación del Estado a medios de ejercer un terrorismo psicológico. No es culpa de los medios sino la incompetencia de los gobiernos: especialista' | 8A

Asesoró que lo más preocupante es la inquietud que se siembra en las familias, ya que se encuentran sumergidas en la incertidumbre y el temor de que cualquiera de nosotros podamos ser atacados.

DEBE INVESTIGARSE A LOS AGENTES QUE SE MENCIONAN EN EL MENSAJE | 3A



» 'NOSOTROS NO ASESINAMOS PERIODISTAS NI PONEMOS MANTAS, HACEMOS PINTAS': LA LÍNEA | 2A

» 9 homicidios ayer 4Ay6B

¡Hasta siempre!.. Despiden compañeros a Luis Carlos

» Con aplausos y gritos de su nombre, familiares y amigos lo acompañan a su última morada

M. ORQUIZA. VILLEGAS
EL DIARIO

Por segunda ocasión en poco menos de dos años, los trabajadores de El Diario tuvieron que salir a las puertas de la empresa para despedir con lágrimas y aplausos a otro de sus compañeros asesinados.

Ahora, la carroza fúnebre llevó hasta el cruce de la avenida Paseo Triunfo de la República y Juvenal Aragón el ataúd en tono verde que contenía el cuerpo del



fotógrafo Luis Carlos Santiago Orozco de 21 años, quien fue asesinado el pasado jueves por un sicario en el estacionamiento de un centro comercial.

Igual que en noviem-

Un puño de tierra para decirle adiós

bre del 2008, cuando le quitaron la vida a José Armando Rodríguez Carreón "El Choco", periodista que cubría la fuente de seguridad pública en esta casa editora, sus empleados se vieron forzados a remontar el abatimiento generado por el nuevo hecho de sangre para brindarle

un aplauso a quien se desempeñó como reportero gráfico durante los pasados cuatro meses.

ENTRE...3A

DEPORTES 1C

ESPECTACULAR

Noquea 'Canelo' en el sexto a Carlos Baldomir



IMBATIBLES EN CASA

Enfrentan hoy Indios a Correcaminos de la UAT en el Benito Juárez

» Acosan a paseños integrantes de 380 pandillas en EP | 6A

SUPLEMENTO

Gana ama de casa juarense premio nacional al consignar sus memorias en un libro



PERIODISTAS BAJO FUEGO, ENTRE EL PELIGRO Y EL DEBER | 24A

Buscan senadores eliminar fiscalías de PGR 'por inútiles'

MARTHA ELBA FIGUEROA
EL DIARIO

Distrito Federal— El Senado de la República estudia una propuesta para desaparecer las Fiscalías Especiales de la Procuraduría General de la República (PGR) debido a los nulos resultados que éstas han dado en el combate al crimen organizado.

De acuerdo con el senador perredista Tomás Torres Mercado, quien propuso las reformas, las fiscalías especiales "son producto de decisiones políticas que responden a intereses parciales y no a la persecución y castigo de los delincuentes; por ello, estos organismos deben desaparecer".

'OBJETIVO...4A

EL DOLAR Compra: \$12.41 Venta: \$12.64 PROMEDIO EN CASAS DE CAMBIO

LOTERÍA DE TEXAS 07 12 43 44 46 49

NOTAFOLIO Javier Corral Jurado

INDICE 14 SECCIONES - 106 PÁGINAS

» SECCIÓN A INF. GENERAL
» SECCIÓN A2 ENTORNO
» SECCIÓN A3 OPINIÓN

» SECCIÓN B JUÁREZ
» SECCIÓN C DEPORTES
» SECCIÓN D GENTE
» SECCIÓN E1 GALA 1

» SECCIÓN E2 GALA 2
» SECCIÓN F CLASIFICADO
» SECCIÓN F2 BIENES RAÍCES
» ESPECIAL JANE

» SEMANALES VIAJES DOMINGO MONOS

TELÉFONOS

» Conmutador: 629-19-00
» Noticias: 629-19-99
» Suscripciones: 629-19-88
» Clasificado: 629-69-00

» Ciudad Juárez, Chihuahua
» Año XXXV
» No. 11559
» Registro: 90170395



¿QUÉ QUIEREN DE NOSOTROS?

DE LA REDACCIÓN / EL DIARIO



Para los que estamos al frente de esta empresa editora, si bien nuestros objetivos y misión de bien informar a la comunidad siguen siendo los mismos de hace 34 años, en estos momentos no le hallamos sentido a seguir poniendo en riesgo la seguridad de tantos compañeros para que sus vidas tan valiosas sean utilizadas como vehículos de mensajes, cifrados o no, entre las diversas organizaciones, o de éstas hacia las autoridades oficiales.

Hasta en la guerra hay reglas. Y en cualquier conflagración existen protocolos o garantías hacia los bandos en conflicto, para salvaguardar la integridad de los periodistas que las cubren. Por ello les reiteramos, señores de las diversas organizaciones del narcotráfico, que nos expliquen qué quieren de nosotros para dejar de pagar tributo con la vida de nuestros compañeros.

Y es que del mensaje que uno de estos grupos dejó en una manta colocada ayer por la mañana en la esquina de Ejército Nacional y Tecnológico, se puede colegir que se adjudica el asesinato del reportero gráfico Luis Carlos Santiago Orozco, registrado el jueves por la tarde en un centro comercial.

La pancarta contiene un recado amenazador dirigido a supuestos comandantes y un comisario, en el que les advierten que les pasará lo mismo que a nuestro fotógrafo si no regresan una cantidad de dinero.

Desde que comenzaron a aparecer estos mensajes en mantas o pintas sobre paredes, El Diario no lo ha tomado como un juego, sobre todo porque han demostrado tener veracidad ya que varias de estas advertencias se han cumplido.

En cambio, a la vuelta de casi dos años del asesinato de nuestro compañero Armando Rodríguez Carreón, nos hallamos demasiado escépticos de que las supuestas autoridades de justicia que están por terminar su mandato nos entreguen un esclarecimiento confiable.

Han sido tantos los ofrecimientos, tantas las promesas de que el caso se aclararía sin que ninguno resultara cierto, que si a estas alturas nos presentaran a un presunto responsable del crimen lo primero que haríamos sería pasarlo por el tamiz de la duda.

El periódico no se va a conformar de buenas a primeras con el primer indicio de que le aseguren se trata del autor del atentado contra "El Choco", porque contamos con información de que se anda buscando un "chivo" expiatorio para cargarle la culpabilidad de este crimen que para nosotros es tan delicado.

Si con ello pretendieran bajar la presión al asunto, resultaría contraproducente porque lo único que conseguirían sería atraer una desconfianza mayor de la que, de hecho, ya mantienen entre el grueso de la ciudadanía ante los altos índices de impunidad que se registran.

En todo caso, para que El Diario aceptara un resultado a estas alturas tendría que ser avalado asimismo por organismos internacionales de periodistas, así como de derechohumanistas.

Hace cuatro años y medio, cuando Felipe Calderón Hinojosa aún se hallaba en campaña por la carrera presidencial, acudió a las instalaciones de El Diario para ofrecer una entrevista sobre diversos temas.

En ese encuentro con los trabajadores de la comunicación de este medio, el hoy presidente de la República respondió a una pregunta que se le planteó en torno a las garantías que ofrecería su administración federal para el buen desarrollo de la libertad de expresión y de sus representantes.

Calderón dijo que "en el caso de los asesinatos (de periodistas), así como yo estoy protegido por mi condición de candidato, creo que en la medida en que una actividad se desarrolle en beneficio de la comunidad y encierre peligrosidad también debe haber mecanismos que la protejan. Un periodista que ha sido amenazado o que realice una investigación contra el crimen organizado debe tener mecanismos de protección especial y qué bueno que se creó la fiscalía especial en esa materia".

A la vuelta de estos años, la historia es bien conocida: el primer mandatario, para conseguir la legitimación que no obtuvo en las urnas, se metió —sin una estrategia adecuada—, a una guerra contra el crimen organizado sin conocer además las dimensiones del enemigo ni de las consecuencias que esta confrontación podría traer al país.

Introducidos sin pedirlo en el conflicto, los mexicanos —y de manera particular los juarenses— han estado al garete de decisiones erróneas que terminaron llevándolos en medio, con los resultados ahora conocidos y, sobre todo, abominados por las mayorías.

En ese contexto, los periodistas también fueron arrastrados a esta lucha sin control, sin que el presidente pensara en aquel compromiso proferido en la sala de juntas de El Diario, porque los trabaja-

dores de los medios han sido amenazados, han realizado investigaciones sobre el crimen organizado y han estado en medio de esta guerra como testigos privilegiados a la vez que intimidados, pero aun así nunca recibieron de su gobierno los "mecanismos de protección especial" que subrayó como indispensables.

Las únicas armas de defensa que hemos tenido quienes nos dedicamos al oficio, han sido la búsqueda de la verdad, el manejo de las palabras, así como nuestras máquinas de escribir —hoy computadoras— y cámaras fotográficas.

El Estado como protector de los derechos de los ciudadanos —y, por ende, de los comunicadores— ha estado ausente en estos años de belicoidad, aun cuando haya aparentado hacerlo a través de diversos operativos que en la práctica han sido soberanos fracasos.

El viernes pasado, tras el crimen del fotoperiodista Luis Carlos Santiago Orozco, El Diario publicó un editorial en el que enfatizaba esta ausencia al cuestionar "¿A quién exigimos justicia?" En ese mismo tenor se hallan los ciudadanos que no saben ya a quién recurrir para pedir ayuda.

Hace apenas unos días los colegios de médicos adelantaron la posibilidad de hacer una huelga de sus servicios como medida de presión hacia los gobiernos para conseguir respuestas, tras de que varios de sus colegas han sido secuestrados y algunos asesinados a pesar de que se pagó el rescate por ellos.

Otros, como los comerciantes y empresarios también han contemplado acciones de presión, como aplicar una huelga de pagos de impuestos y derechos, de los que vive el gobierno.

Es tanta la falta de justicia, es tanta la desolación e impotencia que sienten todos los sectores, que no sería deseable comenzar a aplicar acciones que realmente le duelan a quienes tienen la obligación de hacer más por salvaguardar la seguridad de la ciudad, del estado y del país.

En contraste, el mayor obligado en proteger a los ciudadanos se pierde en disquisiciones estériles en torno a si México está igual o peor que Colombia hace veinte años, afirmación emitida por la secretaria de Estado de EU, Hillary Clinton, avalada por medios tan serios como el Washington Post, o bien, se encarga de ofrecer circo a los connacionales a través del oneroso gasto utilizado en las celebraciones por el Bicentenario, recursos que mejor debería haber empleado en reforzar las pálidas estrategias de seguridad.

No contento con lo anterior, el primer mandatario pontifica sobre la paz en el país como si se tratara de algo real, al enviar una carta a cada una de las familias de la nación en la que, entre otras cosas y de manera retórica, subraya que el blanco del color de nuestra bandera nacional es el de "la paz que hemos conquistado".

Tal afirmación es una burla para los juarenses que se ahogan en un baño de sangre y que de paz es de lo que menos saben en estos tiempos.

En Ciudad Juárez hemos llegado a un punto en el que es necesario —y urgente— adoptar otro tipo de medidas para obligar a las autoridades establecidas por ley, a ofrecer respuestas más contundentes, porque la capacidad de tolerancia de tantos ciudadanos dolidos



ha rebasado ya sus límites.

El Diario, por lo pronto, asume la postura manifestada en los primeros párrafos, de llamar a los grupos en pugna a que expresen qué es lo que quieren de nosotros como comunicadores.

DE VÍCTIMAS A VERDUGOS

Como si los atropellos, atentados y demás intimidaciones en contra de los medios de comunicación no fueran suficientes, ayer la secretaria de Educación y Cultura del Gobierno estatal, Guadalupe Chacón Monárrez, vino a ponerle más sal a la herida al declarar que somos los culpables del terrorismo psicológico que se vive en la ciudad.

Ahora resulta que, además de víctimas, en la mente de la funcionaria somos los victimarios al culparnos de terroristas por sólo cumplir con nuestra tarea de informar a la comunidad de lo que está sucediendo en esta frontera.

El terrorismo, y esto debe quedarle muy claro a la secretaria de Educación, viene de otras fuentes, no de los medios de comunicación que somos el vehículo para informar de lo que sucede en esta ciudad.

De manera específica Chacón Monárrez se refirió al caso de la escuela primaria y el kínder del norponiente en donde no sólo los padres de familia, sino los mismos maestros, viven con el temor de que algo pueda pasarles ante las amenazas recibidas de parte de un grupo de extorsionadores.

Fueron los propios padres de familia los que se acercaron a este periódico para expresar el miedo que sentían —y sienten— por la seguridad de sus hijos. Las amenazas no las vertió El Diario como tampoco este medio es el que infundió entre los progenitores la iniciativa por denunciar las intimidaciones recibidas.

Ante esta situación, ¿qué esperaba la funcionaria? ¿Que sólo escucháramos a los padres de familia y los regresáramos a sus casas? ¿O que los mandáramos a poner la denuncia correspondiente ante Averiguaciones Previas cuando ellos mismos manifestaron que no confían en la autoridad porque no hace nada al respecto?

El reportero que los escuchó hizo lo que tenía que hacer: escribir la nota correspondiente y entregarla al editor, quien también cumplió con su función y

su responsabilidad de publicarla porque se trataba de un asunto de trascendencia en el que estaba de por medio la integridad de numerosas personas, sobre todo niños.

El terrorismo no lo propició la información divulgada, de la cual se hicieron eco el resto de los medios de la ciudad, sino quienes amagaron a los menores, a sus padres y a los maestros. Pero, sobre todo, lo han venido ocasionando quienes, teniendo la responsabilidad y la capacidad de frenar estos hechos, no lo han hecho, ya sea por omisión, por negligencia o incluso por colusión.

Dice la secretaria de Educación que ella no se puede imaginar que alguien le falte al respeto a los niños, y que pudo tratarse de una broma de mal gusto. Se nota que la funcionaria no vive en esta ciudad, en donde menores de edad, infantes y hasta bebés han sido masacrados. Quien no perdona la burla es ella con sus comentarios, que seguramente no serán del agrado de tantos padres de familia que han perdido a sus hijos de violenta manera.

Tiene toda la razón Hernán Ortiz, antropólogo e investigador de la UACJ, quien le respondió a Chacón Monárrez que no se debe culpar a los medios del terrorismo que desde hace tiempo padecemos, sino a la incompetencia que han demostrado los gobiernos, en lo cual coincide con nuestros comentarios vertidos párrafos atrás.

"Quiero decirle a los medios, con todo respeto, que no nos convirtamos en copartícipes de esto, ya que el terrorismo psicológico se logra a través de la comunicación", dijo la funcionaria.

¿Qué es lo que nos quiere decir con lo anterior? ¿Que dejemos de publicar? ¿O que sólo divulguemos noticias "buenas" o "positivas", como en otras ocasiones se ha polemizado al respecto? Los medios recogemos y publicamos todo lo que acontece en la ciudad, ya será el lector el que le dé la connotación de "bueno" o "malo" a lo que lee, escucha o ve.

En todo caso, es la secretaria de Educación la que tiene la gran responsabilidad de que los niños que en estos momentos se estén educando, salgan con una mentalidad bien formada para que no sean los delincuentes del mañana.

Es una cortina de humo lo que ha levantado Chacón Monárrez, para esconder la incapacidad de autoridades que no han hecho bien su labor.